

25 % de la población en la fuerza de trabajo, Castro sugiere que la cifra se aproxima al 32. %.

Lo que queda claro del examen de esta obra es que como una fuente de referencia se convierte, de inmediato, en un libro indispensable. Tiene que consultarse en combinación con las otras fuentes disponibles y con un sentido crítico, pero no se puede ignorar esta contribución importante al conocimiento de la actualidad cubana. Finalmente, valdría la pena repetir una advertencia básica sobre la utilización de información estadística: sin un modelo o contexto dentro del cual se analicen los datos es difícil saber cómo evaluarlos.<sup>2</sup>

DAVID P. BARKIN  
El Colegio de México

MADELEINE TREBOUS, *Migrations et développement: le cas de l'Algérie*.  
Paris, Editions du Centre de Développement de L'O.C.D.E., 1970,  
241 pp.

El movimiento migratorio de Argelia hacia Europa, que había empezado en la década de 1870, conoció, a principios del siglo XX, fluctuaciones importantes debidas principalmente a las necesidades de una industria de guerra, seguidas luego por las necesidades de la reconstrucción.

Sin embargo, es sobre todo a partir de la década de 1950 que el movimiento migratorio se hace en una forma masiva. En 1950, entre 200 y 250 000 argelinos, representando el 20 % de la población económicamente activa de Argelia, trabajan en Francia; en 1966, 300 000 argelinos vivían en el Continente europeo, en tanto que el total de la población argelina que vivía en el extranjero, alcanzó en ese año la cifra de 800 000, o sea el 6 % de la población total del país.

Considerando solamente el sector secundario, la población argelina económicamente activa era en 1966 más numerosa en Europa que en Argelia misma. Francia era, sin duda, el país huésped más importante (96.7 %), quedando repartido el resto principalmente en Bélgica y en la República Federal de Alemania.

Frente a la amplitud del movimiento, y tomando en cuenta las nuevas realidades y estructuras de un país independiente, en vías de desarrollo, se debe pensar de nuevo todo el problema de la emigración argelina. Desde este punto de vista, el estudio de Madeleine Trebous, presenta un triple mérito: En primer lugar, la autora procede, tanto sobre la base de toda la documentación existente como sobre encuestas directas y estudios de campo en un análisis exhaustivo de la historia de las causas, volumen, distribución (geográfica y profesional), composición y formación profesional y general de la emigración argelina a Europa.

En segundo lugar, Madeleine Trebous establece un diagnóstico de los problemas y aspiraciones económicas y sociales de esta emigración. Analiza también las posibilidades de que este fenómeno contribuya al desarrollo de Argelia, tomando en cuenta a la vez los objetivos de desarrollo definidos por el

<sup>2</sup> Un esquema que pretende elaborar un modelo para este fin fue sugerido en un artículo escrito por el autor de esta reseña: "Agricultura: la clave del desarrollo cubano" *Comercio Exterior* (marzo 1970).

país mismo y las necesidades de mano de obra calificada de una industria nacional naciente.

El acento se pone sobre la consecuencia de una forma de "oligopsonio" del trabajo de los emigrantes, siendo estos principalmente empleados en actividades determinadas, por ejemplo, en Francia, la construcción y obras públicas (40.6 %), la industria eléctrica y mecánica (21 %), la producción de metales (5.4 %). Por otra parte el bajo nivel de su formación tanto profesional como general provoca dificultades adicionales para su participación en los diferentes programas de adiestramiento, cursos etc.

Además, cuando el obrero argelino trata de adquirir una formación específica, el número y las clases de carreras que se le ofrecen son muy reducidas y corresponden en general a profesiones "despreciadas" por los tratabajadores nacionales, sin embargo, indispensables para el crecimiento de la economía del país huésped.

A partir de esa última constatación, la autora construye la parte "terapéutica", tercer mérito de su obra. En efecto, como lo subraya Madeleine Trebous, la razón principal del desequilibrio en la "balanza de las utilidades" es que los intereses recíprocos son divergentes en materia de empleo. Por un lado, el interés actual de la economía europea es mantener la mano de obra que proviene de los países del Tercer Mundo en un nivel de calificación baja o mediana y trabajando en algunos sectores bien determinados; permitiendo su calificación solamente en algunas profesiones. Por el otro, el desarrollo de los países proveedores de mano de obra necesita que ésta alcance un alto nivel de calificación en especialidades variadas y, muchas veces, diferentes de aquellas en las que trabajan en Europa.

Tratando de conciliar los intereses contradictorios del país de origen y del país huésped, la autora propone una serie de medidas para el mejoramiento de las "estructuras de recepción", en vista de una integración social decente, aunque provisional, de los emigrantes. Se persigue también una mejor coordinación entre Argelia y los países huéspedes para formación profesional de los emigrantes, que tome en cuenta las aptitudes y los gustos del obrero, tanto como las necesidades del desarrollo y del mercado de trabajo de su país.

Madeleine Trebous insiste también en la necesidad de promover procesos recíprocos de investigación e información entre los dos países, porque una de las causas principales de la "utilización" insuficiente de la emigración, en beneficio del desarrollo del país de origen, consiste en la falta de conocimiento completo sobre las funciones desempeñadas por el emigrante en el país huésped y sus posibilidades de empleo en su propio país.

La obra que se reseña concluye con una descripción detallada de los medios utilizados hasta la fecha para facilitar la reintegración en Argelia de trabajadores calificados, subrayando el carácter empírico y las fallas de las políticas seguidas.

Es lamentable que el libro de Madeleine Trebous no presente un estudio sobre las "ganancias netas" que los países europeos obtienen de la emigración, comparándolas con los gastos pagados por el país de origen (por ejemplo prestaciones sociales, gastos de educación, etc.), pues el problema de la confrontación de los intereses económicos y sociales a largo plazo de los dos países queda sin respuesta "estadística".

Si es cierto que, a corto o mediano plazo, la emigración reduce el desempleo y el subempleo en el país de origen y que implica un importante movimiento de divisas, sin tomar en cuenta los efectos —más discutibles— de la for-

mación profesional, en el largo plazo la emigración viene a ser para el país de origen (en el caso de Argelia) más un problema que una solución.

DIMITRIOS A. GERMIDIS  
*El Colegio de México*

RICHARD P. SCHAEDEL (ed.), *Research and resources of Haiti*, University of Texas, Austin, Texas, 1969, 624 pp.

The Research Institute for the Study of Man organizó, a principios de noviembre de 1967, una conferencia sobre los recursos de la República de Haití y el estado de la investigación científica en aquel país como paso preliminar a la formación de un Centro de Documentación e Investigación sobre Haití. El Centro tendría los objetivos siguientes:

a) reunir los estudios monográficos sobre la sociología, la antropología, la historia, los datos estadísticos, etc., para constituir archivos centralizados sobre los diversos aspectos de la vida cultural, histórica, económica y social de Haití;

b) estimular trabajos de investigación sobre los problemas económicos, sociales, fiscales, técnicos y de organización, es decir, sobre todos aquellos problemas referentes a la infraestructura y a programas de industrialización rápida;

c) formar una fuente de informaciones sobre proyectos de desarrollo económico y social a corto y largo plazo, a la que podrán acudir haitianos y extranjeros, agencias privadas y oficiales, instituciones internacionales, deseosos de ayudar al país a desarrollarse.

En la obra que se reseña, el editor ha reunido las ponencias de los participantes en la conferencia arriba mencionada. El libro se abre con un estudio de Ernst T. Bréa titulado "Importancia de la creación de un Centro de Investigaciones y de Documentación sobre Haití y panorama de un desarrollo económico y social; Estatuto de la documentación y de las fuentes de investigación". Se trata de una introducción general a las diferentes ponencias y al mismo tiempo de una orientación a las investigaciones posteriores sobre lo que se podría llamar el caso haitiano. El autor hace un inventario de las fuentes de documentación a las cuales un investigador puede tener acceso, y una enumeración no limitativa de los posibles campos de investigación que arrojarían cierta luz sobre la problemática haitiana. Es una síntesis muy general que retiene como elementos de identificación nacional:

1. El hombre haitiano y su origen, pues, según Bréa, "la evolución del hombre a partir de un antepasado común, su desarrollo físico y cerebral a través del tiempo, sus creencias, sus supersticiones, sus mitos y religiones, etc., son en conjunto factores que caracterizan al hombre en general y que explican su comportamiento social y político, su capacidad productiva, sus limitaciones físicas e intelectuales".

2. Los mitos y su papel en la constitución (formación) de la nación haitiana, pues "el mito es una forma de creencia. Es un producto cultural de la psicología colectiva. Es un modo de adhesión mental que participa de la categoría de las creencias. Éstas, cuando llegan a ser colectivas y en la medida en que se generalizan, tienen una tendencia a realizarse efectivamente porque determinan comportamientos que provocan automáticamente esta realización... Estas creencias llegan a ser ideas, fuerzas que se incorporan y persisten en la